

Montevideo, octubre 12/912

Sr. Juan José Morandi
Mina

Querido amigo:

Me tocó una vez, ser deudor. Estaba realmente preocupado de no haberle contestado sus tantas y tan amistosas cartas. Voy, pues, de preocupándome.

En primer término, debo decirle que he recibido todas las cartas. Incluyo la que escribiste después de su regreso de Durango, habiéndole ya enviado los libros a sus amigos P. Montero Rojas y Carlos Scappa. Me alegro mucho que le haya ido "precioso" por allá. A Ud. y a Espinosa, aunque los dejé hablar, les irá siempre precioso. Lo agradezco no le vaya, pero para otros y nunca para otros. Le confieso que no vi ningún aviso sobre su ida allí. ¿Sobre fue habló? Si escribiste, mándame algo, que se lo demuelvo enseguida.

Le agradezco mucho su interés por el libro. No gustaba la presentación. Poco gente lo ha leído, pues recién se está difundiendo. Hoy embudo una buena parte para mis amigos. Todavía no hay nada por allá, salvo el que tienen los viejos. Me tiene sobre espaldas, la prensa, que todavía nada ha dicho. Es cosa seria, etc. Le garantizo que sé que la cosa va más suave. Pero cuenta de todo un hijo de litos. Bien dice Ud. que hacerlo es fácil. Lo que lo bravo es hacerlo

andar vida agitada. Es carne y sangre y de lo otro,
propios. Todo lo que suela. En fin, como dice el
proverbio, "se hace lo que se puede" con tal de que "se
quiera lo que se debe". Y de esto estoy seguro. Además,
me ayuda mucho el estímulo de amigos como D. J. y
los muchachos de Ais, que son como rodrigos
de la plantita.

Lo grande que tengo para contarle, es mi en-
tusiasmo con Don Laco. Hasta ahora estoy impresio-
nado. Una vez conocí con un hombre tan bonda-
y magnífico. Lo que tengo para lamentar, es no ha-
berlo conocido antes. Habíendome, en una épo-
ca, me vino de dos cuadros suyos, según recién lo
descubrí. Es asunto mio visto. ¡Qué maravillas
tan maravillosas! Y qué profundo sentido del arte.
Lo quise como a la madre. Lo lleva en la sangre!
A D. J. le profesa una gran amistad. Dice que su
obra es de lo más grande de América. Y claro, tiene
razón. Le han fortado muchos los cuentos.

Respecto de nuestra visita con Godoli, saldré
sí. Pero creo que vamos a esperar unos días. Lo
quiero terminar de una vez con esto del libro, que
casi me lleva todo el tiempo.

Le mandé el libro a Valentin Blacel. Me alegro que
se hayan encontrado. Es un gran fancho. Y buen poeta
y escritor. Pásteme que no se diga no mucho. Lo le tengo un
gran apeto, como ex-profesor, como amigo y como pariente. Bueno,
un día de esto lo llamé para combinar nuestra visita. Otra vez, gracias por
sus palabras de amigo. Nunca se olvidan. Un abrazo Amor. Amor.